–Save This Page as a PDF–

Abraham dijo: entre ustedes yo soy un extranjero; véndanme un sepulcro para enterrar a mi esposa 23: 3-18

Abraham dijo: entre ustedes yo soy un extranjero; véndanme un sepulcro para enterrar a mi esposa ESCUDRIÑAR: ¿Por qué fue significativo que Abraham enterrara a Sara en Canaán, en lugar de su patria? ¿Por qué podría esta propiedad ser una parte importante del plan de Dios para Abraham (vea **25:7-11**)? **¿Qué relación ve usted entre la *tierra comprada* y la *Tierra Prometida* (**ver **22:15-18)? ¿Por qué estaba dispuesto Abraham a enterrar a su esposa en Canaán, pero no permitió que su hijo buscara esposa allí (23:3)?**

REFLEXIONAR: ¿Pueden los hititas donde usted vive y trabaja decir que hay algo diferente en usted? Le llaman un príncipe/princesa poderosa, o algo más? ¿Está libre de culpa en su trato con los demás?

No es de extrañar que la adquisición de la tierra es uno de los aspectos más importantes del acuerdo de pacto. **Abraham** parece bastante contento de esperar que **la tierra** llegue a él en el tiempo **del Señor**, pero mientras tanto, **los muertos** deben ser puestos a descansar. 373 Aquí tenemos las negociaciones y la compra de **la cueva de Macpela.** Debido a que ella todavía no fue enterrada, **Abraham se levantó de junto a su esposa muerta y habló a los hititas.** Como **un extranjero y un extraño, Abraham** presentó su solicitud de la manera más cortés. **ADONAI** se la había dado: **Y te daré a ti, y a tu descendencia después de ti la tierra de tus peregrinaciones, toda la tierra de Canaán, por posesión perpetua, y seré su Dios (17:8).** Así que **él** pidió: **Forastero y extranjero soy yo entre vosotros, dadme propiedad de sepultura entre vosotros, y sepultaré a mi difunta lejos de mi presencia (23:3-4),** sabía que también se utilizaría para las futuras generaciones de **su** familia. Así se inicia un interesante relato del método oriental de negociación.

Y los hijos de Het (hititas) **respondieron a Abraham, diciéndole: Óyenos, señor mío, tú eres en medio de nosotros un príncipe de Elohim. Sepulta a tu difunta en lo más escogido de nuestros sepulcros. Ninguno de nosotros te negará su sepulcro para**

sepultar a tu difunta (23:5-6). Este fue el comienzo del proceso de negociación. Ellos amablemente ofrecieron **la tierra** a **Abraham** de forma gratuita, pero la expectativa era que él se negaría y ofreciera el pago.

Siguiendo estrictas costumbres sociales del medio oriente: **Abraham se levantó y se postró ante el pueblo de aquella tierra, ante los hijos de Het (23:7).** El objetivo de Abraham en esta negociación iba a ser irreprensible. **Porque sol y escudo es YHVH Elohim, Favor y honor concede YHVH, No quitará el bien a los que andan en integridad (Salmo 84:11 BTX).** Dios desprecia a los que minimizan el valor de una cosa durante la negociación y dicen: **No es bueno; no es bueno,** y luego se **jactan** de la negociación después de que el trato está hecho **(Proverbios 20:14).**

Abraham sabía que vista quería, un **campo** que contenía una **cueva** adecuada con **árboles** a su alrededor, y con vista a su casa en **Mamre.** Pertenecía a un **hitita** prominente llamado **Efrón**. De acuerdo con las formalidades exageradas de compra y venta que siempre se han practicado en Oriente, **Abraham** preguntó por primera vez a alguien para mediar entre **él** y **Efrón**, para transmitir **su** solicitud de que se le permita comprar **el terreno**.374 El **les habló, diciendo: Si tenéis voluntad de que yo sepulte a mi difunta lejos de mi presencia, oídme e interceded por mí ante Efrón, hijo de Zoar (23:8). Para que me dé la cueva de la Makpelah que tiene al final de su campo, que por plata cabal me la dé como propiedad de sepultura entre vosotros (23:9). Makpelah** en hebreo, significa una *cueva doble.* **Abraham** no se dirige directamente a **Efrón**, pero **él** consigue que algunos de los hititas aboguen por él. Ninguna empresa de cualquier importancia hasta ahora puede ser tramitado en el Oriente sin intermediario. 375

Y Efrón habitaba en medio de los hijos de Het. Y respondió Efrón el heteo a Abraham, a oídos de los hijos de Het, y de todos los que entraban por la puerta de su ciudad, diciendo: (23:10). Efrón el hitita estaba sentado entre su pueblo, lo que indica una posición de autoridad y le respondió a Abraham a oídos de todos los que habían llegado

como testigos a la puerta de la ciudad, donde se legalizaban todas las transacciones.

Efrón dijo a Abraham: **No, señor mío, óyeme, te doy el campo, y la cueva que está en ella, te la doy en presencia de los hijos de mi pueblo. Sepulta a tu difunta (23:11). Abraham** no necesitaba **el campo**, pero bajo la ley hitita si **Efrón** sólo le vendía **la cueva**, el hitita todavía tendría que pagar los servicios de trabajo al rey. Pero si él vendía el campo y la cueva, él estaría libre de ese pago. Por lo tanto, dijo Efrón: **te la doy en presencia de los hijos de mi pueblo. Sepulta a tu difunta.** Aquí, pues, tenemos lo que parece ser una oferta gratuita del sitio de entierro, pero no iba a ser tomado en serio. Esa era la manera en que se hacían las negociaciones en la antigüedad en Oriente Medio. **Abraham** entendió que esto era sólo una forma educada de iniciar las negociaciones. Luego tenemos la contraoferta de **Abraham**.

Una vez más, siguiendo la costumbre, **Abraham se postró ante el pueblo de aquella tierra (23:12),** se postró hasta que su cabeza tocó el suelo. Entonces hizo su oferta ante los testigos: **y habló a Efrón ante el pueblo de aquella tierra, diciendo: ¡Ojalá que tan sólo me escuches! Te doy el valor del campo, acéptamelo, y sepultaré mi difunta allí (23:13).**

Efrón respondió a Abraham, y hábilmente dio **su** precio de venta: **Señor mío, óyeme: ¿Qué es entre tú y yo una parcela de cuatrocientos siclos de plata? Entierra, pues, a tu difunta (23:14-15).** (Cuatrocientos siclos serían unos 4,5 Kg de plata). La expresión que añade rápidamente: **¿qué es entre tú y yo?** implica que sería un precio de venta razonable. Pero, en realidad, se trataba de un precio muy inflado debido a que el costo promedio entonces era de cuatro **siclos de plata** por unas 0,4 hectáreas. A este precio **Abraham** estaría pagando *diez veces más*. Un trabajador, ganaría diez **siclos** en un año de trabajo, no podría juntar esa cantidad en su vida. Pero una vez más, todo esto era parte de las negociaciones. La primera oferta se suponía que era un precio deliberadamente alto, y luego comenzaría la negociación para bajarlo. Así que al principio le ofrece **la tierra** de forma gratuita, a continuación, la ofrece a un precio deliberadamente alto. Se suponía entonces que las negociaciones comenzarían en serio. Pero, frente a todas las costumbres, **Abraham** saca una sorpresa.

Y atendió Abraham a Efrón. Y le pesó Abraham a Efrón la plata que había dicho a oídos de los hijos de Het, cuatrocientos siclos de plata corriente entre los mercaderes (23:16). Abraham al aceptar inmediatamente el precio de Efron sin duda sorprende a Efrón y a todos los hititas. Nada fue escrito. Era un contrato verbal terminado en la audiencia de los testigos hititas. Esto se hizo de acuerdo con los códigos legales **hititas**.

Y se estableció el campo de Efrón, que está en la Makpelah delante de Mamre. El campo, y la cueva que estaba en él, y toda la arboleda que está alrededor del campo en todo su límite, quedaron en posesión de Abraham, a la vista de los hijos de Het y de todos los que entraban por la puerta de su ciudad (23:17-18). Se dan todos los detalles del contrato verbal y esto sigue siendo habitual en una negociación Oriental.

PÁGINA SIGUIENTE: **Abraham enterró a su esposa Sara en la cueva del campo de Macpela Fv**
Volver al esquema del contenido